

Las obras escultóricas de la contraportada de la fachada principal de la catedral de Murcia

POR

JOSE LUIS MELENDRERAS GIMENO

Al mismo tiempo que se ejecutaban las obras escultóricas de la portada principal de la fachada de la catedral de Murcia en su parte exterior, también se realizaban las obras decorativas en su fachada interior, denominada contraportada (1).

Los materiales que se utilizaron en esta fachada interior, por lo que respecta a decoración y escultura, fueron extraídos de las canteras de Abanilla y Carrascoy, próximas a Murcia, piedras de una tonalidad crema, fáciles a la erosión y a la humedad y muy deleznales.

Si hacemos una comparación estilística entre las dos fachadas nos daremos perfectamente cuenta de que la exterior es mucho más rica en materiales y detalles que la interior. En la ejecución de las esculturas se aprecia fácilmente una mejor técnica y una mayor finura y elegancia que en la interior, aunque por esto no hay que dejar de reconocer que las obras de la contraportada son de una enorme grandiosidad, armonía, equilibrio y belleza.

Los trabajos que se llevaron a cabo en las dos fachadas fueron dirigidos por la genial figura de Jaime Bort, el cual desempeñaba los cargos de arquitecto mayor, escultor y veedor; le ayudaron en sus trabajos una serie de maestros tallistas, escultores y canteros, entre los

(1) PÉREZ SÁNCHEZ, ALFONSO EMILIO, *Guías artísticas de España: Murcia-Albacete y sus provincias*, Barcelona, Ed. Aries, 1961, pág. 24.

cuales destacan Vicente Bort, Manuel Bergaz, Jaime Campos, Juan de Gea, Joaquín Laguna, Pedro Fernández, Francisco Fernández, Sebastián Navarro, José López y otros muchos. Siendo Bort un maravilloso maestro en esta auténtica escuela del arte escultórico de bella sinfonía ornamental (2).

El fue el que precisamente trajo de Cuenca a Manuel Bergaz, que por entonces se encontraba trabajando en la ornamentación escultórica de la catedral de la mencionada ciudad.

Entre los artistas que dejaron su huella plástica en esta bella contraportada tenemos a Manuel Bergaz, autor de los cuatro Evangelistas, bajorrelieves en forma de medallón en las pechinas de la cúpula, y también del florón de la media naranja del trascoro. Junto a Jaime Campos, Manuel Bergaz realiza las imágenes de San Agustín, San Ambrosio, San Gregorio y San Jerónimo en los intercolumnios de las puertas laterales de la contraportada (3).

Pero a nuestro juicio lo más logrado de esta bella contraportada es el enorme relieve titulado «La Presentación de Jesús en el Templo», atribuido a Vicente Bort, ejecutado con una finura y elegancia exquisita; también son muy bellos e interesantes los ángeles colosales que decoran los tímpanos cortados de las puertas laterales de la ya mencionada contraportada, obra seguramente del taller de Bort.

A continuación pasaremos a hacer un estudio detallado de cada una de las obras citadas.

LA PRESENTACION DE JESUS EN EL TEMPLO

En la zona central de la contraportada, y en la parte superior de la misma, se nos muestra rematado un maravilloso altorrelieve de ta-

(2) SÁNCHEZ MORENO, JOSÉ, *Maestros de arquitectura en Murcia*, Murcia, Ed. Nogués, 1942, pág. 25; *Vida y obra de Francisco Salzillo (Una Escuela de Escultura en Murcia)*, Murcia, Nogués, 1945, págs. 116 y 117.

(3) BAQUERO ALMANSA, ANDRÉS, *Diccionario de los profesores de Bellas Artes murcianos*, Murcia, Nogués, 1913, págs. 199-200. ROLDÁN PRIETO, ARTURO, *Guía de la Catedral y Museo*, Murcia, Nogués, 1973, pág. 12.

Una vez acabadas las obras escultóricas de la contraportada (1742-1753), Manuel Bergaz marcha a Madrid para trabajar en la decoración escultórica del Palacio Real nuevo de Madrid, donde consta documentalmente que en el año 1758 ejecutó, juntamente con el escultor aragonés Juan de Salas, dos bajorrelieves en mármol titulados «La batalla de las Navas» y «La batalla del infante don Pelayo» para decorar las sobrepuestas del Palacio; en la actualidad, estos bajorrelieves se encuentran ubicados en una de las galerías del Museo del Prado.

LORENTE JUNQUERA, MANUEL, «Los relieves marmóreos del Palacio Real de Madrid», *Arte Español*, XX, Madrid, 1954, págs. 65 y 71. PLAZA SANTIAGO, FRANCISCO JAVIER DE LA, *Investigaciones sobre el Palacio Real nuevo de Madrid*, Valladolid, Publicaciones del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid, pág. 185.

maño colosal, que representa «La Presentación de Jesús en el Templo», ejecutada en piedra franca de las canteras de Abanilla y Carrascoy.

El tema de este relieve presenta tres zonas fundamentales: una superior en la que aparece la majestuosa y serena figura del Padre Eterno, rodeado de nubes entre ángeles y querubines, con su mano derecha levantada en actitud de bendecir, la izquierda apoyada en la esfera celeste o universo, y la cabeza, soberbiamente ejecutada, se encuentra esculpida en todas sus partes.

En la zona intermedia aparece la arquitectura fingida de un templo, de caracteres estilísticos muy sencillos.

En la inferior, se nos muestra el motivo central del relieve, en el cual Jesús, envuelto en unos finos y delicados pañales, es presentado al Padre Eterno, ante el altar mayor del templo, en presencia de sus padres, San José y la Virgen. Rodeando la escena aparecen una serie de personajes muy bien orquestados y que acompañan al grupo principal, como un viejo mercader agachado en los peldaños del templo portando una paloma y una jaula, figura bien ejecutada en fino y elegante escorzo; a su lado aparece un joven de perfil, encendiendo un hermoso candelabro; en el otro extremo de dicha escena, se representa a una mujer joven, de bella y fina proporción, bajando las escaleras del templo, sosteniendo entre sus brazos a su hijo envuelto en unos pañales.

En esta composición escultórica realizada en relieve, aparecen un total de diecisiete figuras, seis en altorrelieve y las restantes en bajo-relieve.

¿Quién es el autor de este bellísimo relieve? Ibáñez García se lo atribuye a Vicente Bort (4), tallista-escultor, que según los libros de Cuentas de Fábrica trabajó desde 1742 a 1753 en la fachada de la catedral; sus obras se caracterizan por ser armoniosas, bellas y elegantes.

¿Cuáles son las fuentes de inspiración de dicho relieve? Son sin duda los grandes escultores del barroco, Bernini, Algardi, y los artistas italianos del setecientos, como Filipo della Valle, Rusconi y otros (4 bis).

(4) IBÁÑEZ GARCÍA, JOSÉ MARÍA, *Bibliografía de la Santa Iglesia Catedral de Cartagena en Murcia*, Murcia, Tip. Barreda, 1924, pág. 239.

Vicente Bort solicitó, mediante instancia, el día 12 de diciembre de 1750 ejecutar una estatua para el Palacio Real de Madrid, siéndole denegada dicha petición.

PLAZA SANTIAGO, FRANCISCO JAVIER DE LA, *Investigaciones sobre el Palacio Real...*, o. c., pág. 205.

(4 bis) Los diversos autores que han tratado este relieve lo han denominado «Presentación de la Virgen o Presentación de Nuestra Señora». Como el cronista

LOS CUATRO EVANGELISTAS, BAJORRELIEVE EN FORMA DE MEDALLONES EN LAS PECHINAS DE LA CUPULA, Y EL FLORON DE LA MEDIA NARANJA

Consta documentalmente, que Manuel Bergaz es el autor de los cuatro bajorrelieves de los Evangelistas en forma de medallones en las pechinas de la cúpula, así como el florón de la media naranja (5). Estas obras las llevó a cabo entre los años 1748-1751. Destacan en ellas su elegancia, finura, corrección y belleza.

SAN MATEO

Aparece sentado en un rico asiento de estilo rococó; a su lado aparece un ángel, el cual le sostiene el libro de los Evangelios.

SAN MARCOS

Se nos muestra también sentado, como San Mateo, en un bello trono muy decorativo al gusto rococó de la época enseñándonos el libro de los Evangelios abierto entre sus manos; a su lado se encuentra el león símbolo del Evangelista.

SAN LUCAS

Sentado en una finísima silla de caracteres estilísticos muy al gusto del momento, aparece de lado envuelto en un elegante manto como

murciano Fuentes y Ponte, que afirma: «Se advierte el magnífico alto-relieve de la Presentación de Nuestra Señora, que tiene 3,18 metros de altura por 1,27 metros de ancho, cuyo asunto está representado por multitud de grandes y bien ejecutadas figuras de autor desconocido». FUENTES Y PONTE, JAVIER, *Murcia Mariana*, Parte Primera, Lérida, Imprenta Mariana, 1880, pág. 42.

Pero según la iconografía tradicional se trata indudablemente de la «Presentación de Jesús en el Templo», ya que según el Evangelio de San Lucas sólo se presentaba en el templo al primogénito varón (San Lucas, 2, 22-24; 2, 25-37). A la Virgen se la presentaba de niña, acompañada de sus padres, San Joaquín y Santa Ana, subiendo las gradas del templo. Así lo han representado pintores tan importantes como Horacio Borgianni, pintor italiano afincado en España, en el Retablo Mayor del Convento de Portacoeli de Valladolid. PÉREZ SÁNCHEZ, ALFONSO EMILIO, *Borgianni, Cavarozzi y Nardi en España*, Madrid, Instituto Diego de Velázquez, C. S. I. C., 1964, págs. 16 y 17, láms. 10-13.

También nuestro excelente pintor Alonso Cano representa este tema para la Catedral de Granada. WETHEY, HAROLD E., *Alonso Cano, Pintor*, Madrid, Instituto Diego de Velázquez, C. S. I. C., 1958, pág. 24, lám. 33.

Este alto-relieve de la contraportada de la fachada principal de la Catedral de Murcia está directamente inspirado en un grabado del pintor murciano Senén Vila, conservado en la iglesia de San Andrés de Murcia, basado en un cuadro de Rubens. PÉREZ SÁNCHEZ, ALFONSO EMILIO, «Rubens y la Pintura Barroca Española», *Rev. Goya*, núm. 140-141 (septiembre-diciembre 1977), págs. 90-91.

(5) A. C. M., leg. 123 (3), Libro de Cuentas de Fábrica, año 1751.

los restantes Evangelistas; cubre su hermosa cabeza un señorial turbante; nos muestra el libro de los Evangelios abierto; debajo del mencionado libro aparece su símbolo: el toro.

SAN JUAN

Sentado como los demás Evangelistas, el artista lo ejecuta en el momento de escribir su Evangelio; junto a él aparece el águila, símbolo del Evangelista.

FLORÓN DE LA MEDIA NARANJA

Fue terminado por Manuel Bergaz el día 15 de septiembre de 1751, cobrando por dicha obra ochocientos reales de vellón en tres plazos, como consta en el libro de Cuentas de Fábrica del mencionado año (6).

El florón de la media naranja del trascoro es una obra bella y exquisita en todas sus partes. En una cartela aparece inserto un jarrón de elegantes proporciones con azucenas, escudo de la diócesis de Cartagena; en la parte inferior se nos muestra una bella cabeza de querubín alado.

SAN AGUSTIN, SAN AMBROSIO, SAN GREGORIO Y SAN JERONIMO

Estas figuras, realizadas en piedra de las canteras ya mencionadas, se encuentran situadas en los intercolumnios de las fachadas interiores de San Juan Bautista y San José de la contraportada.

Fueron talladas por el artista Jaime Campos con la colaboración

(6) Carta de Manuel Bergaz al fabriquero mayor de la catedral de Murcia.

«Digo yo Manuel Bergaz, vezino de esta ciudad y maestro de escultura y tallista que me obligo a ejecutar el floron para la media naranja del Trascoro de esta Santa Iglesia de Cartagena y tarjetas de dicho floron, arreglado al borrador y diseñador que hay hecho de yeso con las condiciones que se expresan en esta obra parte a satisfaccion de maestros inteligentes que se nombraron por los Sres. Comisarios de dicha obra, entrando yo los oficiales que sean de mi satisfaccion y por todo ello se me a de pagar por la Fabrica Mayor de esta Santa Iglesia Catedral ochocientos reales de vellon en tres plazos iguales el primero luego de contado, el segundo a mediados de agosto proximo y el tercero quando este concluido dicho floron y cartelas a satisfaccion de dhos Sres. Comisarios y de los maestros que los ayan de aprobar. Esta obra la dare concluida el día 15 de septiembre de este presente año y a cumplimiento de toda la referida obligo mi persona y bienes habidos y por haber en toda parte y lugar, dar poder a las Justicias de su Majestad para que a ello me apremien de todo rigor de derecho y esto lo otorgo y firmo ante el presidente. Nota y Suplico de mi por Dean y Cabildo de esta Santa Iglesia en la ciudad de Murcia a 20 de julio de 1751».

A. C. M., leg. 123 (3), Libro de Cuentas de Fábrica, año 1751.

de Manuel Bergaz durante los años 1748-1751, cobrando por la de San Ambrosio y San Gregorio 900 reales de vellón, y 45 reales por un modelo que se hizo para la estatua de San Agustín (7).

Las esculturas están ejecutadas en un claro estilo berninesco, finamente labradas, y son de tamaño algo mayor que el natural.

SAN AGUSTÍN

Representa al obispo de Hipona en actitud serena y arrogante; con la mano izquierda sostiene un libro abierto y con la derecha coge una pluma en actitud de escribir, como nos lo representa la iconografía tradicional. Figura bien compuesta y equilibrada.

SAN AMBROSIO

Nos muestra al obispo de Milán, tenaz luchador de la herejía maniquea, de pie, alzando sus ojos al cielo; sostiene con su mano izquierda un libro abierto y la derecha la apoya en el pecho. A sus pies aparece la cabeza de un hereje maniqueo, símbolo del pecado y del mal, y que él combatió toda su vida en pro de la verdadera y auténtica fe. Figura muy bien ejecutada y de gran movimiento.

SAN GREGORIO

Aparece el pontífice de pie, envuelta su figura en su manto pontifical, llevando en su mano izquierda un libro abierto y la derecha apoyada en el cuerpo. Próxima a su oreja, y pegada a su hombro, se encuentra una paloma que simboliza el Espíritu Santo, la cual le inspira y le infunde sabios consejos en la doctrina de la fe.

SAN JERÓNIMO

Presenta al Padre de la Iglesia Latina anciano y de pie, revestido de ornamentos cardenalicios, con león, libro y sombrero, como hombre doctoral y estudioso. Al contrario de como nos lo ha representado siempre la iconografía religiosa tradicional, semi-desnudo, arrodillado, con un crucifijo en la mano izquierda y con una piedra en la mano derecha en actitud de golpearse el pecho, así nos lo muestran escultores tan importantes como Torrigiano, Montañés, Bernini, Salzillo, etc., en posición ascética y contemplativa.

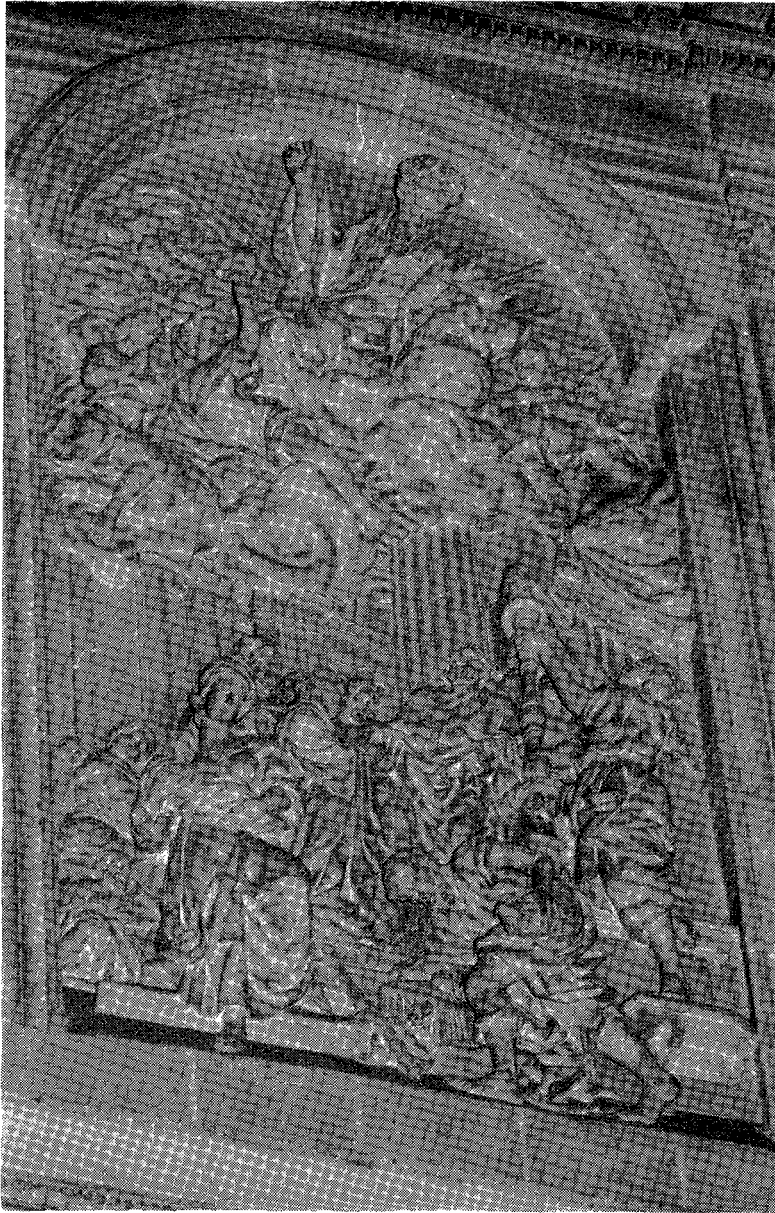
(7) A. C. M., leg. 123 (3), Libro de Cuentas de Fábrica, año 1751.

ANGELES RECOSTADOS EN LOS FRONTONES CORTADOS
QUE REMATAN LAS PUERTAS INTERIORES DE SAN JOSE
Y SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONTRAPORTADA

A ambos lados de las puertas interiores de la contraportada, y en su parte superior, rematando las mismas, aparecen unos ángeles colosales ejecutados en piedra de Abanilla de elegante y bellísima traza, de autor o autores por ahora desconocidos, pero pertenecientes al círculo de Jaime y Vicente Bort, Egea, Laguna y otros.

Estos ángeles, en número de cuatro, dos en una portada y los otros dos en la otra, aparecen descansando sobre bellos frontones cortados de elegantes proporciones. Son de enorme tamaño y muy bien realizados, especialmente los de la puerta de San Juan Bautista, sostienen unos finos y elegantes escudos de forma curvilínea de un exquisito gusto, que denotan que el artista que los hizo era portador de un refinado, airoso y gracioso estilo.

Los de la portada interior de San José son, a nuestro juicio, menos vistosos y de una ejecución artística más floja que los de la puerta de San Juan Bautista, a la vez que denotan que están realizados por diferentes autores, pero esto no lo sabemos con exactitud, ya que no están documentados. No tienen la gracia y la prestancia de los de San Juan Bautista; éstos aparecen reclinados en actitud reflexiva.



La Presentación de Jesús en el Templo. Catedral de Murcia



San Mateo, obra de Manuel Bergaz, bajorrelieve en forma de medallón en una de las pechinas de la cúpula. Catedral de Murcia



San Lucas, obra de Manuel Bergaz, basorrelieve en forma de medallón en una de las pechinas de la cúpula. Catedral de Murcia



Florón de la media naranja del trascoro, obra de Manuel Bergaz.
Catedral de Murcia



San Agustín, obra de Jaime Campos en colaboración con Manuel Bergaz, en los intercolumnios de la contraportada. Catedral de Murcia



San Ambrosio, obra de Jaime Campos en colaboración con Manuel Bergaz, en los intercolumnios de la contraportada. Catedral de Murcia



San Gregorio, obra de Jaime Campos en colaboración con Manuel Bergaz, en los intercolumnios de la contraportada. Catedral de Murcia



San Jerónimo, obra de Jaime Campos en colaboración con Manuel Bergaz, en los intercolumnios de la contraportada. Catedral de Murcia



Angel recostado en uno de los frontones cortados que remata la puerta interior de San Juan Bautista. Catedral de Murcia



Angel recostado en uno de los frontones cortados que remata la puerta interior de San Juan Bautista. Catedral de Murcia